

**Fantasías Eróticas:
Volumen Uno
(Spanish Edition)**

Jacinda Minx

Fantasías Eróticas: Volumen Uno

por
Jacinda Minx

Kindle Edition, Notas de licencia

Este e-libro está licenciado para su disfrute personal solamente. Este libro electrónico no puede volver a ser vendido o regalado a otras personas. Si desea compartir este libro con otra persona, por favor, compre una copia adicional para cada persona con la que lo comparte. Si está leyendo este libro y no lo compró, o no se compró para su uso solamente, entonces usted debe volver a Kindle y comprar su propia copia. Gracias por respetar el trabajo duro de este autor.

Este libro es un trabajo de ficción. Los personajes y eventos retratados en este libro son productos de la imaginación del autor o se utilizan de manera ficticia. Cualquier semejanza con personas reales, vivas o muertas, es pura coincidencia y no es intención alguna del autor.

Todos los derechos reservados, incluyendo el derecho a reproducir este libro o partes de él en cualquier forma.

TABLA DE CONTENIDO

CALOR DESIERTO

MÁS POR FAVOR SIR

LA DULCE AMERICANA

INTRODUCCIÓN

Desde el primer momento de mi despertar sexual he estado obsesionado con el delicado misterio del deseo, deseando conocer la satisfacción en todas las formas imaginables posibles. Con esa intención me dispuse a experimentar el mundo y todo lo que tenía que ofrecer, viviendo una fantasía salvaje tras otra hasta que me sentía como la mujer confiada y fuerte que siempre supe que sería algún día. A lo largo del camino desarrollé otra gran pasión, el deseo de capturar todo lo que había visto y sentido en la escritura para compartir con el mundo.

Estos cuentos traviosos son todos extraídos de las experiencias de la vida muy real de mí y un selecto grupo de mis amigas más aventureros. Me gusta pensar en ellos como una colección de fantasías eróticas, pasadas a usted querido lector como una canción de cuna sensual que tiene el poder de transportarle a su propio estado de felicidad inmaculada.

Disfruta!

Jacinda Minx
(También conocido como Racy Jacie)

CALOR DESIERTO

El calor ya estaba saliendo del hormigón en olas y aún no era mediodía. Cuando decidí mudarme al desierto para aclarar mis alergias que no esperaba ser capaz de freír un huevo en el camino de entrada trescientos días al año, pero eso es más o menos lo que me dieron. Aprendí rápidamente a adaptarse a mentir temprano en el día en que todo el mundo se había ido a trabajar y luego enfriamiento con un rápido chapuzón en la piscina.

La buena noticia sobre la mudanza fue que pude trabajar desde una casa real con toneladas de espacio y alquiler asequible. Mi trabajo era perfectamente adecuado para el teletrabajo y no me perdí la política de la oficina. Digamos que hubo un pequeño malentendido sobre un asunto que había tenido con mi jefe que le costó su matrimonio. La perra estresada en recursos humanos casi tuvo un ataque al corazón cuando todo salió derramándose. Así que con entusiasmo acordado para volar fuera de la oficina en casa un par de veces al año y tenía todo lo que necesitaba enviados directamente a mí en mi nuevo paraíso del desierto.

La mala noticia era que no había mucha privacidad en mi casa recién terminada, ya que mis casas vecinas respaldaban hasta la mía. Por la noche, cuando llegaron a casa de sus nueve a cinco en un cubículo que les encantó nada más que una barbacoa en el patio trasero o beber cervezas y pasar el rato. Puesta de sol era la única hora del día que podían disfrutar de estar fuera como las temperaturas chisporroteo rápidamente cayó.

Yo no los culpo por querer disfrutar de lo poco del tiempo que pudieron, pero también no optó por trabajar en casa para que pudiera hacer nuevos amigos. Me acarició el tiempo que me quedé sola. Las mañanas se volvieron sagradas para mí, un tiempo para relajarme y coger algunos rayos y dejar que mi imaginación salvaje se hiciera cargo. Lo primero que hice fue poner en mis auriculares y encender mi música, relajando melodías de reggae transportándome a otro mundo. Me balanceé al ritmo, soñando que estaba en una playa tropical.

Tengo que parecer tan estúpido dando vueltas por aquí, pensé con una

sonrisa. Si alguien me dice que probablemente se reirá y me llamará un idiota.

Separé mi toalla por el salón y empecé a engrasar cada centímetro de mi cuerpo. Mi piel se sentía suave y caliente al tacto. Pronto tuve todo lo que no estaba cubierto por mi skimpy bikini de dos piezas slathered en aceite de bebé pulido. Me eché hacia atrás mientras me sentaba en la silla de la piscina cómodo y me senté, el sudor ya rebordear mi frente, pequeños rizos marrones tirando libre de mi peinado hacia atrás cola de caballo y se pegan a mi cuello.

Un hilillo de sudor me llegaba por la garganta y corría entre mis suntuosos senos. Alcancé detrás de mi espalda y deshice el cordón fino que sostenía mi top.

Es demasiado agradable hoy en día para obtener líneas de bronceado, pensé. Además, ¿quién me va a ver? Todo el mundo está en el trabajo.

Levanté la parte superior, liberando mis llenos, lagrimeo de los pechos y exponiéndolos al dulce beso del sol. Dejé escapar un suave gemido mientras el calor del sol penetraba mis pechos hinchados.

¿Qué pasaría si alguien me viera ?, pensé. ¿Sería una cosa tan mala? Tal vez uno de los paisajistas hunky que vienen a través de una vez por semana volverá y me atraparé.

"En mis sueños," dije entre risas.

Imaginé a los hombres que trabajaban con sus camisas apagado con un escalofrío de placer. El pensamiento de su bronceado, musculos fornidos brillando con el sudor me hizo sentir todo el interior gushy. De regreso a casa los paisajistas eran en general inmigrantes ilegales, pero aquí parecían estar formados por esculturas cinceladas que se ajustaban a modelos de calendario desnudos.

La mayoría de ellos iban y venían, abandonando la escuela cuando empezaba, pero había uno que me había llamado la atención y era la estrella de más de una fantasía privada. Su nombre era Shane y él estaba más allá de deliciosos.

Pelo castaño grueso, con los músculos ropy duros y el ABS lleno de seis paquetes. Bien más de seis pies de alto Shane tenía grandes manos viriles fuertes y ojos azules penetrantes con sólo una salpicadura de pecas marrones suaves roció a través de su pecho corpulento y definió atrás. Tenía una apariencia juvenil, una sonrisa carismática que podía derretir mis bragas de inmediato. Él era joven, sin embargo, todavía en sus veinte años por la mirada de él, pero de alguna manera que me emocionó aún más. Ya había tenido suficientes hombres mayores que intrigaban en mi corazón con falsas promesas. Tal vez un tipo joven era justo lo que necesitaba, alguien que podría moldear y dar forma a lo que quería que fuera.

"Los jóvenes están tan ansiosos por complacerme", recordé que mi novia me decía en un susurro culpable mientras confesaba tener un romance con un chico que apenas salía de la escuela secundaria. "Y tienen una resistencia increíble. Pueden ir literalmente toda la noche y todavía estar listos para más antes del desayuno. "

La idea de que Shane me abrazara con su fuerte abrazo fue suficiente para traer una nueva corriente de jugo caliente salpicando mis pantalones de bikini. Sentía deseos de llevarlo a lo profundo de mi boca y coño mientras fantaseaba sobre cómo sería su polla.

-Apuesto a que es grande -murmuré, ajustando los fondos mojados y lamiéndome los labios al pensarlo-.

Yo quería presentarme a él desde el momento en que lo vi, pero no se había puesto nervioso. De hecho, no había tenido un hombre desde que me había mudado a la ciudad. Todo lo que había hecho era trabajar en la creación de la nueva oficina en casa. No es de extrañar que me hubiera vuelto tan insaciablemente caliente. Aún así, no quería que la gente se diera cuenta de que la nueva chica era fácil, no sólo de cualquier manera.

Es mejor fantasear por ahora, pensé, recordando todos los problemas que había causado en Los Ángeles. Miré a mi alrededor para asegurarse de que todavía estaba solo antes de quitarme el traje de baño recién sucia y dejarlos caer en el patio. Ahora estaba desnudo y brillaba de sudor. Peor aún, yo estaba caliente como el infierno con ninguna manera de satisfacer a mí

mismo.

Eché un vistazo a mis dolorosamente duros pezones de roca con una sensación de excitación.

Podía sentir mi hinchazón del clítoris, lleno de deseo.

"Chico estúpido", me reí a mí mismo, tratando de minimizar lo caliente y molesto que había llegado a pensar en él. Cogí la botella de aceite para bebés y me serví más en el estómago, trabajando sobre mis pechos hasta que brillaban como un espejismo del desierto.

Si quieres un trabajo bien hecho, pensé, tienes que hacerlo tú mismo.

Vertió un chorro de aceite en mi estómago plano y lo dejé enfriar en mi ombligo. Esta vez, mientras la alisaba sobre mi piel, trabajé mi camino hacia abajo en vez de hacia arriba, concentrándome en mis profundos muslos internos, mi túmulo púbico, y finalmente en mis labios inferiores y mi fruncido apretado.

Dejé escapar un pequeño gemido mientras mis dedos pasaban por encima de mi diminuto y excitado nudo de placer. Me había convertido en algo de un experto en el arte de la auto-satisfacción durante las últimas semanas. No desperdicié el tiempo que me llevaba a un estado de excitación, una mano que trabajaba mi botón rosado minúsculo mientras que el otro ahuecó mi pecho izquierdo y apretó ternemente la carne tensa del pezón.

Cerré los ojos e imaginé que Shane estaba de pie frente a mí. Una emoción se apoderó de mí a la idea de que me atrapar!

Me pellizqué el pezón con más fuerza mientras me frotaba a un orgasmo chorreante, mojando la silla. Me entregué a la urgencia de correr mis dedos sobre la suave piel desnuda de mis labios afeitados y doblar mi pegajoso agujero rosado. Mis músculos de coño se apretó mientras empujaba un dedo en mi cámara interior resbalosa, agarrando mi ágil dígito mientras lo trabajaba y me sacaba a la mierda. Me relajé y dejé que otro se deslizara, acurrucándolos y dejándolos trabajar las paredes de felpa de mis entrañas necesitados. Mi respiración se hizo superficial y trabajó mientras trabajaba en mí mismo. Pronto estaba jadeando y gimiendo como una puta en celo para

que cualquiera lo vea. Estaba tan encendido siendo el pensamiento de lo travieso que estaba siendo que volví, cubriendo mis dedos en néctar pegajoso. Los traje a mi boca, chupándolos y dejando que el olor de mi orgasmo llene abrumen mis sentidos.

¡Guauu! Pensé. Me alegro de haber puesto la toalla primero!

Abrí los ojos y me quedé sin aliento en la garganta. Shane estaba de pie delante de mí! Podía literalmente sentir mi corazón latiendo contra mi caja torácica como la vergüenza y el deseo bombeado a través de mis venas como la adrenalina.

Esto es un sueño, pensé. ¡

Pero era real. Saqué los auriculares, dándome cuenta de que debía haber estado haciendo mucho ruido y no lo sabía. Los brillantes ojos de Shane penetraron en el núcleo de mí y sentí que mi boca se secaba. Era increíble, tan perfecto en todos los sentidos.

"No dejes que te ralentice", dijo con una voz sensual que envió un escalofrío a través de mí.

El sudor salía de su pecho mientras se desabrochaba los vaqueros de trabajo, revelando un grueso trozo de pelo oscuro y una polla más gruesa. Era hermoso más allá de las palabras, más allá de lo que jamás hubiera imaginado. El eje era largo y ancho, con gruesas venas que lo cubrían. Se arqueó en una curva perfecta que sabía que estaría seguro de golpear todos los lugares correctos dentro de mí. La cabeza era regordeta y redonda con una peca en la parte superior y una perla blanca perla de precum.

¡Me había estado observando un rato y claramente le había gustado lo que había visto!

Su mirada vagó hambrienta sobre mi cuerpo desnudo y por un momento sentí el impulso de cubrirme. Parecía que iba a desgarrarme con su polla monstruosa y dejarme babeando en un charco con mi cerebro jodido.

Eso es exactamente lo que necesitas ahora mismo, me dijo una pequeña voz

en la parte de atrás de mi cabeza.

Sabía que la voz era correcta. Más que nada en el mundo necesitaba ser atendido, perforado duro y profundo hasta que ya no podía levantarme y mi cuerpo entero tintineaba de placer. Mi coño ahora estaba goteando como un grifo de agua caliente.

Sus ojos brillaban traviesamente como dos zafiros, una sonrisa oscura y sabiduría floreció en su rostro. Yo sabía entonces y allí que él me llevaría expertamente, que no era un extraño en las artes del placer a pesar de su edad. Una vez más sentí una nueva ráfaga de jugo mojado y húmedo que cubría mis muslos interiores y se metió en mi grieta lubricada. Un rubor rosado de vergüenza se extendió por mi rostro y pecho pero él nunca me quitó los ojos de encima por un segundo o dejó de complacerse.

"Estás haciendo un verdadero lío de esa silla," Shane se rió de mí, su puño bombeando arriba y abajo en su eje duro. Vi los músculos tensos de su pecho y bíceps flexionando con cada tirón.

¡Dios mío, me va a hacer volver y ni siquiera me ha tocado!

Me lamió los labios mientras miraba su erección magnífica.

"La puerta estaba abierta, así que volví a pedir algo para beber", dijo con una sonrisa. ¿Crees que puedes ayudarme a apagar mi sed?

Era descarado y sin remordimientos. Me sentí como un desviado extendido hacia sus ojos hambrientos. Continuó agarrándose a sí mismo mientras miraba mis pechos aceitosos y sexo expuesto, su lengua entrando y saliendo de sus labios en anticipación. Mis pegadizos pezones rosados lo apuntaban y me dio una idea.

Sin responder, tomé mi pecho y lo levanté a mis labios, sacudiendo mi lengua como una serpiente a la carne rosa levantada. Vi que la sonrisa empezaba a deslizarse de su rostro mientras soltaba un pequeño gemido de placer. Levanté mi brazo izquierdo y puse mi mano izquierda detrás de mi cabeza, dejando mis pechos agitarse. Aunque no creía que fuera posible, su pene crecía aún más hasta que parecía un mármol rígido e inflexible.

¿Que te pasa? ¿Cuándo te volviste tan despreocupado y salvaje y despreocupado?

Las palabras flotaban en mi mente como recuerdos de una vida anterior, pero no podía sostenerme. El deseo corría a través de cada fibra de mi ser que fijaba mi piel en llamas con el impulso animal de ser tocado, lamido y penetrado. Levanté ambas rodillas y extendí mis piernas, dándole a Shane una mirada aún mejor a mi coño empapado. Él luchó hacia atrás una mirada de choque como una cadena de fluido claro escapó de la punta de su herramienta hermosa.

"Si tienes tanta sed, ¿por qué no me bebes?" Las palabras salieron de mi boca antes de que tuviera tiempo de preguntarme de dónde habían venido. A sentía una excitación ilícita por estar tan adelantada, tan desinhibida, tan descaradamente zorra.

Shane no perdió tiempo, prácticamente buceando entre mis piernas para llegar a mi sexo expuesto. Sentí la áspera aspereza de sus manos mientras sostenían la parte de atrás de mis muslos y empujaba mi sexo aún más alto en el aire. Podía sentir el calor de su aliento mientras se inclinaba hacia fuera de mi campo de visión. La siguiente cosa que supe un hormigueo salvaje corrió por mi espina dorsal mientras la punta de su lengua caliente se deslizaba en mi fruncido. No había estado esperando eso! Dejé que mi cabeza retrocediera mientras él empujaba su lengua hasta donde podía por mi culo. Mis labios se separaron y un gemido fuerte vino rasgando de mi garganta. Lanzó su lengua dentro y fuera un par de veces, luego lo puso plano y lamió a través de mí. Mi núcleo me sentí como que ahora estaba hecho de lava caliente fundido!

Sus manos se hundieron más profundamente cuando mis piernas empezaron a temblar, pero él nunca dejó de latirme. Cuando me lamió prácticamente limpia, se dirigió hacia mi clítoris hinchado y lo tomó suavemente entre los dientes. El placer vibraba desde mi centro hasta todas las fibras de mi ser. Me sentí increíble para ser adorado tan meticulosamente por su lengua hábil y ansiosa.

Se dispuso a amamantar mi clítoris y moverlo con sus labios mágicos y su lengua, mientras deslizaba dos de sus gruesos dedos varoniles en mi hueco húmedo. Sus largos dedos trabajaron a lo largo de mí, el suave placer

liberando una nueva ráfaga de jadeos de mis labios entreabiertos.

"Has estado pensando en este momento durante mucho tiempo", dijo en voz baja, su rostro resbaladizo con mis emisiones felices. ¿No es así?

Un gemido fue todo lo que pude manejar para una respuesta, pero eso no lo ralentizó. Sus dedos nunca dejaron de abrirme. Era como si estuviera abriendo algo dentro de mí, trayendo cada célula de mi cuerpo a tararear la vida. Dejé escapar una serie de gritos gemidos, mi voz me abandonó, arqueando mi espalda como ondas de necesidad irradiadas de mi coño húmedo empapado. ¡Podía oír sus dedos salpicar en mi alegría líquida!

-¡Oh, Dios mío, no te detengas! -grité mientras hacía una especie de giro con su lengua que hacía que todo dentro de mi abrazadera y comenzara a palpitar al mismo tiempo. Sentía como si todo el universo se contraía en mi hambre. Empujé mis caderas hacia abajo en su mano de sondeo y él levantó la vista y los ojos cerrados con mí. Dejé de respirar cuando la siguiente ola de mi orgasmo se produjo, el placer crudo se elevó en espiral desde el centro de mi ser, mis muslos se estremecían violentamente en su cabeza. Él nunca se detuvo, sosteniéndome en su lugar con sus manos fuertes y enviando otra explosión de éxtasis volando a través de mí.

"Eso fue increíble", dijo con una risa, impresionado por mis orgasmos múltiples fácilmente alcanzados.

Esperé demasiado, pensé. Traté de morir de hambre mi deseo, ahogarlo en el trabajo y la soledad, y ahora ha llegado corriendo de mí como una presa rota.

Shane se levantó y se quitó los pantalones vaqueros, descarriando mi pensamiento. Era un espectáculo impresionante verlo desnudo, mejor que cualquier museo. Su joven cuerpo estaba lleno de músculos, incluyendo sus muslos. Su polla enorme agitó en mi dirección. Anhelé llevarlo todo el camino en mí hasta donde podía hasta que explotó en mí.

Me mordí el labio inferior, haciéndole señas a mi. Se limpió la cara con el dorso de la mano y se inclinó sobre mí, besándome bruscamente, forzando su lengua en mi boca hasta que encontró la mía. Olía a colonia picante y sudor

fresco mezclado con jugo de coño y un toque de aceite de bronceado. ¡Era intoxicante! Lo inhalé profundamente, sus feromonas invisibles iban a trabajar en mí, poniéndome debajo de mi piel y haciéndome arder aún más caliente para él.

Sin pensar en ello, trazé las puntas de mis dedos sobre su duro pecho de roca, sintiendo su delgada parte de piel de pelo viril en mi tacto suave, y trabajé mi camino hacia abajo sobre las ondulaciones en cascada de su mandíbula cayendo abdominales. Estaba cortado más que la mayoría de los entrenadores personales en el gimnasio, con el exquisito abs inferior que sobresalía de su lado y se sumergió debajo de la línea de cintura de sus pantalones vaqueros desabrochados. Era delgado, pero firme, como una montaña de músculos bien colocados. Su piel era sofocante caliente del sol. Deslicé mis codiciosas manos sobre cada centímetro de él, acariciando sus duras nalgas de roca y arrastrando mis dedos sobre su ancha espalda y hombros.

Se metió los dedos en los rizos de chocolate y me sostuvo con fuerza por el pelo. Arqueé mi espalda y entrecé mis labios en un jadeo de placer.

Lentamente besó su camino por mi cara y cuello, deteniéndome en mis pechos y chupando el pezón.

Vete a la mierda ahora!

Mi cuerpo gritaba por él y, justo cuando pensaba que me volvería loca, sentí que la punta de su extraordinario miembro se deslizaba entre los doblados y sensibles pliegues de mis labios de espera. Era grande, mucho más grande que mis amantes anteriores. No sabía si sería capaz de tomarlo todo, pero ya no importaba. Todo lo que importaba era la forma en que me sostenía, una jaula de hierro de voluntad y dominio, haciéndome sentir como su posesión más preciada. Mis entrañas eran tan resbaladizas que me metí, a pesar de ser demasiado grande. No podía respirar con él dentro de mí. Fue demasiado. Me sentí como si estuviera siendo abierto desde el interior de mi coño apretado y tembló en su vara.

Él se ajustó, tirando de mi pelo más y forzando mis labios hacia los suyos. Mis ojos vuelven a caer en mi cabeza. He bombeado unos cuantos golpes dentro y fuera de mí, su polla como un tubo de plomo grueso cubierto de seda. Me he aplastado encima de mí, aplastándome con sus músculos

ondulantes y profundizando en mí, mucho más profundo de lo que había tenido cualquier otro amante. Nunca me he sentido tan lleno en mi vida!

Él me sostuvo allí, en ese lugar de pura mente que sopla el éxtasis, por lo que se sentía como una pequeña eternidad. Su pene era tan fuerte que podía sentirlo palpitando a su latido del corazón. Me clavé las uñas en la espalda y envolví mis piernas alrededor de su torso.

Justo cuando pensé que no podía manejarlo, lo retiré. Me sentí mareada cuando el aire volvió a entrar en mí. Saqué su polla y la froté sobre mi clítoris, haciendo que todo mi cuerpo hormigueara. Estaba jugando conmigo. Lo que quizás fue la mayor experiencia sexual de mi vida fue otra conquista de este stud! Prometí que le haría recordarme y volver a querer más.

Alcanzando entre mis piernas envolví mi mano temblorosa sobre su enorme polla y la guíé de nuevo a mi estrecho canal rosado. He jadeado como he hundido todo el camino hasta la empuñadura once más. Me acerqué a él y lo tomé más profundo aún y suspiré un beso de sus labios entreabiertos. Sintiendo que las mesas estaban girando me retiré y comencé a bombear rítmicamente dentro y fuera de mí, todo el tiempo seguí corriendo mi brillante lengua sobre la suya.

"Más duro," susurré ferozmente, casi sin aliento.

"Con gusto," contesté.

Sus bolas chocaban juguetonamente contra mi culo cada vez que me tocaba el fondo. Me retorcí en deleite absoluto mientras él me empalaba en su longitud palpitante, sintiendo cada vena gloriosa en su carne endurecida mientras que perforaba mi núcleo ardiente. Podía sentirlo cada vez más firme mientras se acercaba a su liberación, pero yo me aferré a él por su vida, haciéndolo más apretado para mí, suplicando por su semilla.

"Bebé más duro," le rogué, perdido en el calor del momento.

Su respiración se hizo superficial y rápida. Parecía entrar en trance, sus ojos ardían, sus caderas empujaban poderosamente hacia mí, buscando

desesperadamente su liberación animal.

-Voy a comer -me advirtió, con los brazos enganchados para alejarse. Mientras que el pensamiento de él que toma a ese monstruo hermoso hacia fuera y duchándome en chorros de su semilla gruesa me hizo lloriqueo sabía que necesitaba sentirlo descargar dentro de mí si alguna vez iba a verlo otra vez.

"Está bien," me quejé, aferrándome a él y empujando mi sexo humeante por su polo pulido. "Ven a mi bebé."

La mirada en sus ojos enjoyados me dejó saber que he aceptado mi petición íntima.

He renovado su empuje vigoroso, golpeando profundamente en mi coño tembloroso e imprime el recuerdo de su polla jugosa más profunda dentro de mí de lo que había imaginado que era posible.

"Joder," gritó al fin, cediendo y soltando un chorro de caliente hombre crema profunda en mí.

Todos sus músculos se apretaron y él hizo un sonido agudo y jadeante como el aire que sale de una llanta. Sus ojos se cerraron y pronto comenzó a gritar en voz alta como su polla tiró en torno a mi empujando me llena de comidas. Utilicé mis músculos apretados para la leche de cada gota de tuberías de sus bolas pesadas. Gimiendo de placer, sentí que se escapaba de mí y corriendo hacia mi grieta. Un bello éxtasis se extendió por su rostro como la luz del sol que despedía las nubes de otoño mientras él se detenía lentamente, todavía alojado cómodamente en el centro pegajoso de mi ser.

Me he retirado y mire hacia abajo para ver sus jugos lácteos agrupando fuera de mí como una cinta de vapor caliente perla derretida. Mis labios inferiores parecían brillantes de color rosa de los golpes que acababa de tomar. Sonreí con orgullo y le hice perder el control.

Me agaché entre mis piernas doloridas y temblorosas y tomé un dedo lleno de su magnífico eyaculado, trayendo hasta mi boca y saboreándolo con deleite.

Sabía increíble, dulce y salada con un toque de alguna esencia viril incognoscible.

"Eso fue increíble," dijo por fin Shane, recuperando su aliento. La sonrisa juvenil arrugó su rostro y sus ojos brillaron como dos charcos profundos de agua brillante, un oasis que refleja el paraíso bajo el cálido sol del mediodía.

"Fue un gran comienzo", respondí con una sonrisa satisfecha, recuperando el aliento. "¿Por qué no tomamos esta fiesta dentro de donde realmente podemos conseguir salvaje?"

La sonrisa se deslizó por su rostro mientras su mandíbula se abría. ¡Fue entonces cuando supe que lo tenía! Sin otra palabra me levanté y agarré mi bikini. Entonces lo cogí de la mano, guiándolo a mi dormitorio para un encuentro más íntimo y más largo. Hicimos el amor toda la noche, pasando sólo cuando nuestros cuerpos físicamente no podía tomar más.

Han pasado tres meses y Shane viene todos los días. Él realmente ha venido y, créanlo o no, él también me ha enseñado una o dos cosas. El trabajo va mejor que nunca por el camino. Mi viejo jefe fue despedido por follar a su nueva secretaria. Me pidieron que regresara y tomara su trabajo, pero tuve que rechazarlos. Me he vuelto muy bueno. Realmente creo que me va a encantar vivir aquí después de todo.

MÁS POR FAVOR SIR

Yo sólo había salido de la escuela por un poco más de un año y ya me estaba moviendo en el mundo. Mientras que el resto de mis amigas estaban en la universidad o en casarse, yo todavía vivía en casa, lo que era un arrastre, así que me tiré al trabajo. En poco tiempo el dueño me promovió a gerente de tiempo completo en el salón de bronceado, haciéndome prometer en una pila limpia de toallas que no correría y me casaría y dejaría en él.

No hay preocupaciones allí, pensé. Yo no había tenido un novio serio desde el primer año cuando perdí mi virginidad a un senior llamado Greg que se fue a la universidad y simplemente dejó de llamar. No floré hasta el último año de la escuela secundaria de todos modos. Cuando la mayoría de los chicos empezaron a notar que era demasiado tarde. Yo no iba a salir con un chico de secundaria y mis padres no me dejaban ver a un chico mayor. Habían sido bastante estrictos para encontrarse con alguien que quisiera invitarme a salir para que pudieran darle el tercer grado. Sé que significaron bien pero no hizo mucho para mi vida social que tenía padres excesivamente atormentados que me trataban como a un bebé indefenso incapaz de tomar decisiones por sí misma. Crecer protegido puede ser una maldición tanto como es una bendición. Lo curioso fue que en el momento en que me gradué, se suavizaron totalmente, actuando como si fuera un adulto capaz de manejar mi propia vida. Todavía los viejos hábitos morían duros y me encontré mintiendo cuando salí en fechas y inventando excusas por qué no estaría cerca.

Había intentado salir con unos chicos después de la escuela, pero ninguno de mis pretendientes buscaba algo serio. Era como si todos tuvieran fobia de compromiso. La mayoría de ellos sólo querían echar un vistazo. Ninguno de ellos me inspiró nada. Eran como los muchachos que fingían ser hombres, tratando de marcar para que pudieran presumir de ello a sus amigos igualmente desagradables. La escena de las citas parecía completamente desesperada. Me resigné a morir a una vieja doncella y arrojé toda mi energía a mi carrera.

La verdad es que me encantó mi trabajo. Tengo que tocar música fresca todo el día y ver gente hermosa, incluyendo la celebridad ocasional! Me encantó la sensación de control que me dio el jefe, ya que no parecía tenerlo en ningún otro aspecto de mi vida. Realmente me sentí bien poder decirle a mis empleados lo que podían y no podían hacer, fijando sus horarios y entregando los cheques. Era una prisa tener todo ese nuevo poder encontrado.

Entonces un día un nuevo cliente entró y volvió todo al revés en mí! Ya estaba muy bronceado cuando entró por la puerta. Llevaba pantalones vaqueros True Religion del diseñador, el último estilo, y una costosa camiseta Gucci, junto con lo que parecían zapatillas de deporte muy altas. Estaba cubierto de joyería de diamantes tachonados, así que capturó y reflejó la sala de espera cambiante iluminación como una llama de baile.

No era demasiado alto, apenas tenía dos metros, pero tenía los ojos penetrantes como miel salvaje con manchas de oro brillando en ellos, pelo rizado marrón, y una hermosa sonrisa blanca y arrogante. Todo en él era engreído, pero ganado, como un hombre que estaba acostumbrado a conseguir su camino y con razón. Me encontré instantáneamente atraído hacia él. Un cosquilleo corrió desde mi clítoris hasta mis pezones y mi aliento se atrapó en mi garganta al verlo.

Ahora hay un hombre que podría inspirarte, pensé.

Yo estaba trabajando con mi novia Samantha ese día y, por supuesto, ella inmediatamente tomó un gusto a él también, animándose mientras se acercaba al mostrador y tratando de actuar lindo e interesante.

¡No, no! Si alguien va a estar coqueteando con este magnífico hombre soltero que va a ser yo - la mujer a cargo!

"Hola señoras", dijo, su voz como una hermosa melodía, las palabras rodando de su lengua como mantequilla derretida. "Estoy interesado en algo a largo plazo y serio. Firme para arriba para su paquete más costoso. "

Nunca apartó los ojos de mí mientras hablaba. Sentí como si estuviera de repente en un sueño.

Sacó su billetera gruesa y sacó una tarjeta brillante, entregándola a mí. Escuché a Samantha soltar una risita nerviosa pero él la ignoró por completo.

Está lejos de tu liga, pensé. Pero no puedes dejar que se muestre.

Tomé la tarjeta de su mano, tratando de no parecer tan nerviosa como de repente me sentí. Miré hacia abajo en la lista de precios que teníamos para diferentes sesiones y elegí el más grande que pude encontrar, introduciendo un código en la computadora.

-¿Qué nos ha hecho elegir a nosotros? Samantha hizo cuanto pudo para volver su atención hacia ella. Sus encantos se desperdiciaron en él. Podía sentir su mirada intensa ardiendo en mi, pero mantuve la cabeza baja mientras corría su tarjeta.

-Digamos que he echado un ojo a este lugar desde hace un tiempo y realmente quería darle un intento adecuado -replicó-. Tenía un comportamiento fácil, tranquilo y relajado y totalmente controlado, como si fuera dueño del salón y nos estaba haciendo un favor para pasar y decirle hola. Me reprimí el rubor que se elevó a mis mejillas mientras él me miraba con los ojos cerrados, cruzando mis piernas y mirando su tarjeta de platino para evitar hacer contacto visual de nuevo.

-¿Entonces eres un local? -La voz de Samantha se elevó un poco más, haciendo que su banter casual sonara aún más forzado.

"Me gusta tomar un café en la tienda de enfrente cuando estoy en la ciudad", dijo con aplomo, como si estuviera un poco molesto por su presencia y esperando que ella dejara de hablar.

Faltando la señal sutil Samantha se sumergió.

"¿Viajas mucho por trabajo?"

Él le respondió con una carcajada alegre, como si estuviera acostumbrando a un niño pequeño. Samantha seguía tratando de hacerle responder a ella, pero

mostró poco interés, volviéndose sus atenciones a mí todo el tiempo que ella explicó las nuevas camas de bronceado y le dio una muestra gratuita de nuestra loción más cara.

"Tu sesión está lista ahora", le dije, levantando la vista rápidamente y tratando de recuperar mi compostura. Él no se estremeció cuando levantó un billete de cien dólares en su mano para que yo lo viera.

"¿Y si te ofreciera un soborno para que me ayudara a poner la loción en mi espalda?"

La mirada en el rostro de Samantha no tenía precio. Su mandíbula cayó literalmente abierta. Como la linda rubia que estaba acostumbrada a conseguir toda la atención. Era evidente que no esperaba que un tipo que se pareciera a esto la volara para una niña como yo. ¡Me hizo el rayo con orgullo saber que había sido elegido sobre el conejito de la playa! Me sentí tentado a agarrar el dinero de sus manos y luego llevarlo a un puesto cerrado y correr mis manos por todo su cuerpo sexy.

Si hubiera entrado antes, pensé, sabiendo que las mañanas solían ser muy lentas y sólo requerían a uno de nosotros. Samantha jadeó en fingida sorpresa y usé su desagradable exhibición para darme la espalda. Cuando pude mirar hacia atrás, ya se había ido.

-¿Puedes creer el valor de ese pervertido?

Samantha obviamente no estaba acostumbrada a que sus encantos no funcionaran con un tipo. Ella pasó los diez minutos próximos que encontraba cosas sobre él para funcionar abajo, de su actitud excesivamente confidente a sus vaqueros de la última estación. No ofrecí una palabra de respuesta. Todavía podía sentir mi corazón latiendo rápidamente en mi pecho. Durante todo el tiempo que estaba bronceando, seguía tratando de pensar en algo inteligente que decirle cuando saliera. Estaba tan perdido en el pensamiento que no noté que se escondía en mí. Él deslizó su tarjeta de visita delante de mí.

"Pareces muy guay para tu edad," dijo casualmente. Eres muy maduro.

Llámame algún día si te apetece. Me encantaría tener una conversación más privada.

Mi boca se secó y mis manos empezaron a temblar. Me dio un guiño y se volvió para ir. Se había ido antes de que yo pudiera responder. Samantha me miró conmovida, pero yo la ignoré, arrastrándola a más de sus obvios celos.

Ya sabía que su nombre era Darren de establecer su nueva cuenta, pero ahora también sabía que él era un fotógrafo profesional. Rápidamente utilicé la computadora de la empresa para hacer una búsqueda en su sitio web. Mi mandíbula cayó abierta. Uno tras otro modelo impresionantemente hermoso fue exhibido en su cartera impresionante, la mayoría en las playas tropicales no menos. Entonces lo busqué por su nombre. Un montón de imágenes surgieron de él con las mismas mujeres que fotografió en situaciones románticas.

¿Está de supermodelos? ¿Por qué está interesado en mí?

Era un rompecabezas que no podía envolver mi cabeza. Me fui a casa y me encerré en mi habitación, encendiendo mi escritorio para ciberpearle un poco más. Me quedé mirando su tarjeta por lo que me parecieron horas, volteándola en mis manos y imaginando sus hermosos ojos de caramelo penetrando en mi alma.

¿Qué clase de hechizo mágico me ha puesto? Me preguntaba.

No podía llamarle. Eso era demasiado para mí y no quería que él pensara que yo era una pequeña niña tonta que iba a adorarlo todo porque era famoso. Además había un pequeño temor en mí que podría no ser capaz de sacar las palabras de mi boca una vez que empezó a hablar!

Eso era tan estúpido de mi parte, pensé, maldiciéndome en voz baja. ¿Por qué no hablé cuando tuve la oportunidad?

Me di cuenta en la parte inferior de la tarjeta era una dirección de correo electrónico junto con un nombre de usuario de mensajería instantánea. Utilicé

el mismo servicio para hablar con mis amigos en la escuela todo el tiempo. Me dio una idea de cómo podría trabajar hasta el nervio para finalmente hablar a este hombre hermoso. Me conecté a mi cuenta y le agregé por su nombre de usuario, sintiendo mi aliento atrapado en mi garganta mientras esperaba para ver si me iba a añadir de nuevo.

No hay forma de que solo esté sentado en el ordenador, pensé. Es probable que esté en un club nocturno de lujo o una orgía de sexo toda la noche para las supermodelos, no sentado a casa navegando por la web esperando a que alguna niña patética le pida que charle.

Mi corazón saltó un latido y mi boca se secó de nuevo cuando lo vi aceptar mi solicitud de amistad. Luego, antes de que pudiera recuperar completamente una nueva ventana de chat apareció en mi pantalla. ¡Estaba hablando conmigo!

Eso tomó más tiempo de lo que pensé.

¿Había estado esperando que yo diera el primer paso? ¡Imposible!

Estás acostumbrado a conseguir tu camino, ¿no?

No podía creer que hubiera entrado después de escribir las palabras. Me sentí fuera de control al pensar en él, como si fuera capaz de hacer cualquier cosa precipitada e inesperada.

Sí pequeña niña Yo soy.

Sentí que mi clítoris se estremecía ante su respuesta. Estaba tan confiado, tan completamente seguro de sí mismo. ¡Me encantó!

¿Esto realmente está sucediendo? Me preguntaba. Se sentía tanto como un sueño erótico que casi quería pellizcarme para asegurarse de que no lo era.

Entonces, ¿cómo fue tu experiencia de bronceado hoy?

Me sentí como un idiota inmediatamente después de escribir las palabras.

¿Qué estaba pensando? Sonaba como un teleoperador.

"Ugh", gemí en voz alta. "¡Eres tan tonto!"

Sentí que mi estómago se revolvió con nervios mientras esperaba que respondiera.

Me dejó deseando algo, o debería decir alguien?

Me quedé mirando en shock a la pantalla.

Tal vez como la mujer a cargo que debe ver a mi satisfacción en persona?

"No puede estar hablando en serio" jadeé.

Era como un sueño o una broma horrible. ¿Era eso? ¿Era esta su manera de engañar a un niño tonto?

Me tomo mi trabajo muy en serio, me escribió de nuevo. Podía sentir mi cara ruborizada mientras pensaba en sus ojos. Tenían hambre, como un tigre.

Sé que sí, escribió rápidamente. Te he estado observando, niña.

Tuve que leer dos veces para estar seguro de que no lo había inventado. ¿Mirandome? ¿De donde? ¿La cafetería? ¿Cuánto tiempo llevaba pasando esto? La idea de que él me observara día tras día durante semanas y semanas agitó algo oscuro y necesitado en mí. ¿Cómo no? Después de todo él era todo lo que una chica podía querer en un hombre - rico, guapo, y totalmente obsesionado sólo por mí.

¿Te gusta lo que ves?

Me sentí estúpido en el momento en que lo envié, pero no importaba. Me sentía tan nervioso que sólo estaba agradecido de poder llegar a una oración completa.

Mucho. De hecho, eres la razón por la que vine hoy. ¿Cómo te hace sentir

eso?

"Cállate", casi grité en la pantalla. Cosas como esta no me sucedieron, al menos no hasta ese momento.

Me siento halagado, respondí, volviendo rápidamente las últimas palabras y deseándome.

Podía sentir la humedad entre mis muslos creciendo como un rubor de calor se levantó. Tener un magnífico admirador secreto me acechaba era algo fuera de mis fantasías más salvajes. Era demasiado bueno para ser cierto. Parecía algo que le pasaba a otras chicas, no a mí.

¿Qué haces esta noche?

-Bueno -dije en voz alta en la pantalla. "Mientras yo sepa que es sólo una fantasía que estoy más que dispuesto a jugar. Vamos a ver cómo reacciona a esto".

Abrí los dedos y sonreí mientras me inclinaba para contestar.

Sólo sentada en mi lencería soñando con tu polla dura, señor.

Pasó mucho tiempo sin respuesta. Lo había soplado. Había ido demasiado lejos con él y ahora pensaba que yo era una niña inexperta tratando de actuar como un adulto.

"Mierda", gemí. "Eso fue estúpido. Sueño demasiado desesperado. ¿Por qué escribí eso?"

Estaba buscando a una buena chica y yo me había ido y actuado tonto y fácil.

No puede terminar así, pensé en la frustración, luchando contra mi apremiante impulso de golpear ambos puños en el teclado tan fuerte como pude.

Había pasado el resto de la tarde evocando escenarios románticos elaborados

con sólo nosotros dos. Ahora, en una sola falla, todos mis sueños de que él me comprara costosos vestidos, me llevaban a lujosos hoteles para asuntos, y volar mi mente con sesiones de sexo caliente y húmedo se desvanecían ante mis ojos como un espejismo. Estaba a punto de rendirme y morir de vergüenza cuando su respuesta apareció en la pantalla.

¿Por qué sueño cuando se puede tener la cosa real?

Mi corazón latía contra mi caja torácica. Sentí un cosquilleo de placer travieso a través de mí.

Ven aquí.

Con cada palabra apareciendo en mi pantalla sentí un cosquilleo de electricidad sacudir de mi clítoris a través de mi cuerpo. Mis bragas estaban empapadas y mis pezones eran duros.

Ahora.

No puedo hacer esto.

1305 Sycamore Lane.

"Joder que en serio no puedo hacer esto."

Cuanto más protestaba, más una pequeña voz dentro de mi cabeza insistió en que eventualmente tendría su camino conmigo. La voz tenía razón. Sabía en el fondo que era sólo cuestión de tiempo hasta que me entregué a él, hasta que le dejé hacer lo que quisiera a mí. Alguna parte de mí había sabido que desde el primer instante había puesto los ojos en él. Yo fantaseaba acerca de lo que su polla se vería como y una ráfaga de placer caliente se apoderó de mí.

La puerta está abierta. No me hagas esperar mucho.

Sintiéndome culpable firmé abruptamente sin darle una respuesta. Si pudiera hacerme esto a través de Internet, no podría imaginarme lo que me haría en

persona.

¿Que voy a hacer?

Me paseaba de un lado a otro indecisa, mirando pensativamente el reloj. Nunca me escapé por la noche. No estaba seguro de cómo se hizo. ¿Y si mis padres aún estuvieran despiertos? ¿Y si me detuvieran mientras me iba? ¿Dónde diría que iba? ¿Cómo me explicaría?

"Esto es una locura", me reí. "¿Por qué todavía estoy considerando esto? Esto no está sucediendo. No lo vas a ver. Fin de la historia."

A pesar de decirme que no iba a hacer lo que este bello desconocido me dijo que me encontré a mí mismo tirando de mi cajón de tocador. Saqué la ropa interior nueva que había comprado esa semana en el centro comercial y la sostuve. Me quedé mirándolo durante mucho tiempo, dispuesto a despojarme y ponerlo, pero helado de inseguridad y ansiedad.

"Esto es para lo que lo compraste", me recordé. Ahora es tu oportunidad de usarlo.

No importaba cómo lo iba a explicar a nadie. De repente estaba tan claro como el día. Cómo ya no importaba. ¿Por qué ya no importaba. Necesitaba estar con él. Eso era todo lo que realmente importaba.

Esta es tu oportunidad de estar con un hombre de verdad en lugar de un niño. No lo sopla o lo lamentará el resto de su vida.

Las palabras eran como un fuego salvaje corriendo a través de mí. Me vestí rápidamente, mis nervios trémulos me hacían un lío torpe y nervioso. Tirando mi ropa de calle sobre mi ropa interior sexy hice un beeline fuera de mi dormitorio y hacia la puerta principal. Mis padres ya estaban profundamente dormidos y la casa estaba tranquila. Salí por la puerta principal sin mirar hacia atrás, por si acaso, subiendo a mi auto tan rápido como pude y bajando por la calle. Una oleada de placer culpable me atravesó mientras pensaba en lo salvaje y fuera de control que era.

Se siente bien ser una chica tan mala, pensé con emoción. ¿Por qué esperé

tanto tiempo para empezar a romper todas las reglas?

Todo el camino por encima no podía dejar de pensar en lo que se sentiría como tener sus manos sobre mí. Yo casi pasé su salida cuando llegó, desviando para hacer el apagado. Había transcurrido casi una hora desde que lo corté en línea.

¿Y si estaba bromeando? ¿Qué pasaría si él renunciara a usted y pidiera a otra chica que saciara sus oscuras pasiones? Una chica más como Samantha sabría cómo cuidar de sus necesidades mucho mejor que tú, ¿no?

Empujé estos terribles pensamientos de mi mente mientras aparcaba y corría hacia el frente de su casa. Mi mano tembló mientras golpeaba la madera. Él abrió la puerta después de mi primer golpe, como si me hubiera estado esperando a pesar de tratar de parecer casual.

-¿Qué te llevó tanto tiempo? -preguntó con una sonrisa juguetona que casi me golpeó el viento. Sus ojos chispeaban demonios cuando él me atrajo por la mano y cerró la puerta.

"Esta es mi sala de estar," dijo él, corriendo a través de mí. -Puedes ver más de esto más tarde.

Me condujo a su dormitorio, una impresionante y espaciosa aventura con dos vestidores, techos altos, una enorme televisión de pantalla plana y trofeos que cubrían las paredes. Incluso tenía su propio baño adjunto con una ducha y bañera separada. Tracé mis dedos a lo largo de la cómoda mirando las estatuas de oro que había ganado en los últimos años. Al parecer, su vida de fotografiar a muñecas preciosas había pagado generosamente. Nuevamente pensé en el número de impresionantes modelos profesionales con los que probablemente había dormido y la inseguridad fresca se apoderó de mí como una ola inesperada en la playa.

"Pareces nervioso", dijo, tomando mis manos de nuevo.

Me mordí el labio mientras murmuré una respuesta laxa, tratando de no hacer contacto visual.

"No lo hagas", dijo, tirando de mí en su pecho y oliéndome el pelo. "Estoy feliz de que hayas venido. Realmente quería verte.

¿Quería verme? Guau. Un hombre así, con dinero, poder y la apariencia de un dios romano, podría estar prácticamente con cualquier mujer que quisiera y él me quería!

-¿Por qué no te acuestas en la cama? Sin pensarlo, obedeci, extendiéndome sobre su enorme colchón.

Yo soy una ofrenda para ser sacrificado a él, pensé, y este es su alter de lujuria. ¿Cuántas otras mujeres se han dado a él justo donde miento? ¿Cuántos pedirían estar aquí una vez más?

No importaba me dije a mí mismo porque en ese momento me había hecho sentir como si yo fuera la única mujer en el mundo entero.

"Eso está bien," dijo con una voz reconfortante. "Ahora puedes quitarte la ropa y mostrarme el traje nuevo y bonito que viste sólo para mí".

¿Cómo lo sabía?

Era como si tuviera el poder de leer mis pensamientos. Temblando de anticipación lentamente me quitó la falda y la tapa hasta que me quedé de pie en sólo la ropa interior. Sus ojos vagaron sobre mí, haciéndome sentir nervioso pero llenándome de deseo por él.

"Maravilloso", dijo por fin. "Eres todo lo que imaginé y más. Empecemos entonces, ¿vale?"

Se acercó a la pared y apagó las luces. Sentí mi corazón acelerado nuevamente en mi pecho.

¿Qué estaba pensando? Simplemente había venido y me había entregado a él porque me lo había dicho? ¡Eso es una locura!

Pero era lo que quería más que nada en el mundo y lo sabía. La luz de la luna iluminó la habitación, proyectando una sombra azul pálido sobre nosotros. Me tomó un momento ajustarme a la sedosa oscuridad, pero en ese momento

estaba en la cama conmigo, con los brazos a cada lado de mí, inclinado hacia adentro. Podía sentir su mirada intensa penetrándome. Le miré sin romper su mirada, sus ojos ámbar y melancólicos que hacían temblar mis piernas.

Apoyándose en suavemente cepilló mi mejilla con sus manos, dejando que sus dedos pasaran por mi pelo suelto hasta que encontraron el espacio en la parte de atrás de mi cuello, encerrándome y firmemente sosteniéndome en su lugar. Sentí que el aire salía de mi cuerpo en un pequeño jadeo cuando él tiró de mi cara hacia él, nuestros labios se separaron hasta que nuestras lenguas pulidas danzaron una sobre la otra. Un estallido de placer vertiginoso me abrumó por un momento y me acerqué en la suave oscuridad para sentir su fuerte antebrazo sosteniéndome en su lugar. Se apartó de mi toque, jugando mordiendo mi labio inferior mientras él me miraba de nuevo a los ojos.

Sin ni siquiera pensar en ello dejé que mis dos manos corrieran por la roca los músculos duros de su pecho cincelado, por su increíble, bronceado, abdominales y se detuvo cuando mis dedos se engancharon en la parte superior de sus vaqueros, coqueteando con el botón. Entonces, inesperadamente, bombeó las caderas hacia adelante y el botón se abrió como un truco de magia. Sus pantalones se desabrocharon ligeramente como si tuvieran una mente propia, mientras que la punta rosa masiva de su hermosa polla salía del cojín almizclado y oscuro de su vello púbico, impulsándose hacia mí. Casi me desmayé al verlo, una nueva explosión de jugo de coño caliente salpicando mis bragas. ¡Lo quería tan mal en ese momento!

Envolví delicadamente mi pequeña mano alrededor de su erección dura de piedra, sintiendo cada cresta y vena. ¡Mis dedos apenas se cerraron alrededor de él!

Dios mío, pensé, con los ojos cada vez más anchos de sorpresa, ¡está colgado como una estrella porno! ¿Qué estaba pensando? ¿Cómo voy a encajar su enorme polla dentro de mí?

Tuve poca o ninguna experiencia con el sexo, pero los chicos con los que había estado antes ni siquiera la mitad de su tamaño! De alguna manera sentía mis temores más íntimos. Se inclinó sobre él y empezó a trazar la línea de mi mandíbula con un aluvión de suaves y cálidos besos que sin esfuerzo se

abrían paso por mi garganta, enviando escalofríos por mi espina dorsal. Sentí la increíble dureza de su polla ahora libre presionando en mi montículo púbico a través de mis bragas de encaje negro y hasta mi estómago, donde me dejó caer una perla de néctar translúcido en el estómago y el ombligo. Mis manos se deslizaron alrededor y agarraron sus musculosas nalgas mientras seguía chupando y besando la base de mi cuello, mientras molía la dureza de su polla rígida en mi clítoris hinchado. Pronto mis caderas se estaban volviendo hacia él y la habitación parecía que estaba girando. Podía literalmente sentir todos mis temores y reservas derritiéndose en el calor del momento.

Me dolía llevarlo a mi sagrado hueco, sentirlo abrirme.

"¿Te gusta eso?", Preguntó contra mi pecho.

"Sí," gimoteé cuando un escalofrío de lujuria pulsó a través de mí.

Alargó la mano y me dio una palmada en la cara, sorprendiéndome con toda la atención. Yo nunca había sido golpeado antes en el curso de hacer el amor, pero supe enseguida que me encantó.

-¿Qué fue eso? Él dio una bofetada más fuerte esta vez. Mi cara me picó y me mordí el labio, tratando de no venir.

"Sí señor," grité, avergonzado por lo mucho que estaba disfrutando. Él me sonrió abiertamente.

Es tan arrogante, pensé. Pero no puedo dejar de querer que vuelva a hacerlo. ¿Que pasa conmigo?

De repente me sujetó ambas manos con una de las suyas.

"Eres tan jodidamente hermoso", susurró, usando su mano libre para tirar de mi sujetador atado y acariciar mis pechos llenos. Él se inclinó adentro y chupó un beso de mis labios, haciendo mi corazón revolotear. Empujó mis brazos sobre mi cabeza con una mano y deslizó la palma ahuecada de su mano libre hacia abajo en mi ropa interior, sus dedos penetrantes

deslizándose fácilmente más allá de los resbaladizos pliegues de mis labios y lanzándome dentro.

Dejé escapar un breve suspiro y él me mordió suavemente el labio inferior.

Sus dedos ágiles trabajaban dentro y fuera, causando humedad fresca para salir de mí. Un chorro de vapor de líquido caliente en realidad golpeó su mano.

"Parece que alguna pequeña puta se está poniendo bonita y húmeda para un gallo de hombre aquí abajo", dijo en voz baja como un gruñido que me envía escalofríos.

Gemí en respuesta, mordiendo mi tembloroso labio inferior para dejar de aullar.

Se apartó y comenzó a frotar mi clítoris entre su índice y el pulgar. La sensación era completamente abrumadora y me agité bajo sus delicados cuidados, arqueando mi espalda y gritando. Deslizó la mano que sostenía mis brazos hasta mi garganta y suavemente me sostuvo en su lugar, con cuidado de no ejercer nada más que el menor indicio de presión. Quería que supiera que tenía el control, pero me hizo sentir lo suficientemente seguro para entregarme a él. Perdí cada fragmento de inhibición en la realización. Su boca vino una vez más a chupar mi pezón y pasé mis manos a través de sus cerraduras rizadas, tirando de él más cerca todavía en mi pecho.

Me dio un beso en el estómago, me hizo cosquillas con su sombra de las cinco y se colocó al fin entre mis piernas. Él lamió mi clítoris palpitante y solté otro jadeo de placer. Cerró los labios sobre mi nubulo engordado, succionándolo hambriento, y luego comenzó a empujar su lengua hacia adelante y hacia atrás contra ella. Se sentía como si algo dentro de mí estallara mientras una oleada de humedad salía de entre mis sensibles labios inferiores.

Se tomó su tiempo, arrebatando apasionadamente mi clítoris y luego lanzando su lengua profundamente hacia mí. Llamé su nombre una y otra vez. Mis piernas temblaron. Apenas podía sostener mis caderas. Estaba

perdido en un océano de placer sexual, tanto que casi no quería que terminara. Aún sabía que venía y ansiaba hacerlo con cada célula de mi cuerpo. Tuve que sentirlo penetrándome, abriéndome la boca, siendo dueño de mí.

A la derecha en la señal que colocó la cabeza masiva de su polla hermosa en los labios temblorosos de mi coño caliente, apretado. Comencé a lloriquear en anticipación a la dura puta que estaba a punto de recibir como una perra en celo. Él era tan grande que no tenía ni idea de si incluso cabría!

"Por favor," le supliqué, poniendo mi mano sobre su rígido abdomen. "¡Por favor se gentil!"

Él se rió cruelmente de mí mientras él se inclinaba hacia adelante, lentamente conduciendo su enorme polla hasta el final en mí. Dejé escapar un aullido cuando él retrocedió, y luego entró más y más fuerte todavía. Era como ser follada por un bate de béisbol. Volvió a poner ambas manos sobre mi cabeza, fijándolas allí.

¿Qué he hecho? Los pensamientos salvajes corrieron a través de mi mente abrumada como chispas que corren de las llamas en la oscuridad terciopelo de la noche.

¡Va a literalmente follarme aparte!

¡Él piensa que estoy jugando un juego con él!

Él piensa que soy una puta que puede tomar un duro puto cuando nunca he hecho algo como esto en mi vida antes!

Justo cuando pensé que no podía soportar su pujante empuje más su hermosa boca cerrada sobre la mía en un beso apasionado que ahogaba mis gritos salvajes. La sensación me relajó y pronto pude disfrutar de la sensación de su dura polla dura golpeando duro en mí, extendiendo mis pequeños labios separados.

"Oh bebé", gemí en su boca mientras él se aceleraba, penetrándome con todo

el poder que su armazón muscular permitiría. Sentí una presión aumentar dentro de mí y entonces sin advertir un orgasmo duro, impresionante me sacudió el cuerpo, haciéndome espasmo como un pez fuera del agua.

-Buena muchacha -me arrinconó en mi oído, apoyándose en su cuerpo duro y sujetándome a la cama. "Cuando usted viene usted viene para mí ahora mi pequeña mascota. Y vas a estar viniendo mucho de ahora en adelante. ¿Lo entiendes?"

-Sí, señor -susurré mientras las olas de felicidad continuamente se estrellaban sobre mí.

Mi cabeza cayó hacia atrás mientras él continuaba bombeando a sí mismo profundamente en mi núcleo interno húmedo, y otro orgasmo cogido donde el primero había dejado apagado. Había oído hablar de orgasmos múltiples antes, pero nunca imaginé que iba a experimentar uno. Antes de conocerlo nunca me había gustado mucho el sexo y no estaba seguro de cuál era el gran problema.

Todo tiene sentido ahora, pensé, las olas que se estrellaban de éxtasis rodando sobre mí mientras la sangre caliente llenaba mi cara y mis músculos del estómago apretados firmemente. Esto es lo que el sexo se supone que se siente como!

-A partir de ahora, cuando vengas, me das las gracias -gruñó-. "¿Está claro?"

"Sí", lloré cuando él comenzó a perforarme de nuevo en serio.

Se estiró y me dio una palmada en la cara, empujándome hacia el borde de otro orgasmo.

"¿Si que?"

"Sí señor," grité mientras me golpeaba de nuevo. Esta vez mi orgasmo cortó el viento fuera de mí, contracciones duras de placer crudo ondulado en felicidad líquida que flotó en todas direcciones.

-Gracias señor -susurré con todas mis fuerzas. "Muchas gracias señor."

Él llevó sus labios a los míos, suavemente ahora, más lentos y más románticos. Era como estar en trance, mirándose a los ojos. Cerré la mía y me incliné hacia él, buscando. Mi corazón palpitaba tan fuerte en mi pecho que pensé que podría liberarse. Podía probar sus besos en mi boca otra vez, cumpliendo, completándome.

Es como si nos fusionáramos en un solo ser.

Sentí los músculos de mi coño empapado mojado empezar a aferrarse contra mi voluntad. De repente comenzó a gemir, su polla creciendo increíblemente más difícil.

"Hazlo", gritó. "Trabajar mi polla con ese pequeño snatch su sucia puta puta pequeña. Hazme jodidamente venir puta! "

Sus palabras degradantes extendieron fuego a través de mí. Yo no quería nada más que ser su chica sucia, ser propiedad de él y enseñar cada placer indescriptible.

Me levantó con sus fuertes brazos y rápidamente me dio la vuelta. Me sentí como si estuviera siendo tirado alrededor como una muñeca de trapo y me encantó. Su urgencia y deseo lo hacían áspero y torpe, pero no me importaba. Me sentía vacío sin él en mí y ansiaba sentirlo castigando mi tierna entraña una vez más con su enorme polla. Tuve que sentir que venía por mí o no podía seguir viviendo.

Si no puedo complacer a este hombre con mi cuerpo, ¿qué bien soy? ¡Tengo que hacer que venga por mí!

Montándome por detrás se deslizó hasta el fondo en mi goteo húmedo. Ambos jadeamos al mismo tiempo que él entró completamente en mí. Me volví para mirar hacia atrás y él puso su mano enérgicamente en mi cabeza, sujetándome a su almohada. Bajó con fuerza cruda, martillándome magistralmente desde atrás, mis gritos silenciados por la cama. Un placer exquisito cantaba a través de mi cuerpo tembloroso mientras me abarrotaba

más lleno de lo que había estado en mi vida.

"Sostén todavía puta", me ladró. Instintivamente me aplasté en el edredón pero levanté las caderas y el sexo de nuevo hacia él. Sentí sus poderosos muslos chocar contra mí cuando el sonido de nuestros cuerpos colisionando llenó la habitación con la dulce música del sexo.

"Voy a venir", advirtió, su respiración ahora corta y trabajada. "Vas a hacer que te vaya puta sucia. ¿Es eso lo que quieres?"

Nunca he querido algo tan mal en mi vida antes. Contuve mi aliento cuando rápidamente se sacó de mí, dejándolo salir sólo cuando la primera explosión de calor caliente comenzó a cubrir mi sudor hacia atrás. Gritó como un animal salvaje mientras su cuerpo se sacudía, disparando arroyos de jugo de hombre perlado en cascada sobre mi espalda baja, culo y hoyo recién follado.

Lo sentí colapsar sobre mí, prácticamente golpeando el viento fuera de mí como él puso todo su peso casualmente en mí. Se sentía como cubierto de armadura, como ser amado y protegido.

"Bueno?" Susurró en mi oído. No hice ningún intento de moverme o responder. Yo estaba en un lugar de satisfacción que sólo había soñado antes. -¿Fue todo lo que esperabas?

Separé ligeramente mis labios para contestarle, dejando que la única palabra respuesta me saliera como una brisa de verano.

"Más."

"Es todo lo que tienes que decir," se rió, sus palabras goteando con incredulidad.

Me volví para mirarlo fijamente a los ojos mientras hablaba con más claridad esta vez.

-Por favor, señor.

LA DULCE AMERICANA

Cuando me mudé por primera vez a la villa en Italia en una pequeña ciudad costera debajo de Roma sabía que estaba en para las sorpresas, pero nunca me imaginaba nada como lo que pasó. Después de años escribiendo artículos freelance y raspando en trabajos impares que había manejado para torcer hacia fuera mi primera novela. Era una amarga y dulce memoria basada en mis sueños infantiles de convertirme en una famosa antropóloga como Margaret Meade en el telón de fondo de mi padre alcohólico, un vendedor ambulante, arrastrándome por todo Estados Unidos. No sabía entonces que, mientras poseía la misma curiosidad y apetito que mi heroína (por no mencionar la actitud casual hacia las costumbres sexuales) me faltaba la rígida ética de trabajo necesaria para alcanzar el nivel de reconocimiento que podría ponerme en el escenario del mundo , por así decirlo. La verdad era que estaba mucho más interesado en vivir la vida que escribir sobre ella, la mayor parte del tiempo de todos modos.

Me había establecido en Nueva York y estaba viviendo en Williamsburg en Brooklyn cuando sucedió, trabajando en Midtown a tiempo parcial como un escritor técnico en casa pagado por hora. Era la mente aturdida y empecé a saltar a la primera oportunidad de dejar de fumar. Tenía una lista de cambios sugeridos por mi nuevo editor, junto con partes de la novela que mi editor había sugerido que fuera más, incluyendo varios interludios románticos brillantes de mis rebeldes años de colegiala. Decidí que la ciudad era el ambiente equivocado para mí, que estaba estrangulando mi creatividad con todo su ruido y el hormigón y el ajetreo sin fin. Fui en línea y busco lugares a través del estanque para llamar a mi nuevo hogar mientras meticulosamente trabajaba en mi arte.

Después de horas de búsqueda infructuosa tropecé accidentalmente en el idílico pueblo de pescadores donde finalmente podría pulir mi obra maestra en paz. Fui en línea y comenzó a buscar vuelos de inmediato. Cuando me encontré con uno que parecía razonable que comenzó a buscar un lugar para alojarse en Italia. También puse un agregue en línea para subarrendar mi apartamento por tres meses. Sabía que necesitaba comprometerme o podría darme por vencido al primer signo de problemas. A los pocos días estaba en un avión en dirección a mi primera parada en Roma. Desde allí tomaría un tren hasta mi destino, la casa amueblada en Netunno con una vista

impresionante del mar Mediterráneo.

Todo está pasando tan rápido, pensé. ¡Debe ser kismet!

Esas primeras semanas fueron como un sueño. Estaba en el cielo. Me despertaba por la mañana, trabajaba en mi novela mientras comía croissants y chocolate, luego daba un largo paseo por la orilla. Me gustaría caminar a través de los mercados al aire libre conseguir pescado fresco y verduras, luego recoger flores silvestres a lo largo de mi casa a pie. Escribí toda la tarde como una mujer poseída, deteniéndome sólo cuando me duelen los ojos. Yo estaba embarazada de ideas y nunca me había sentido tan vivo y conectado a la tierra. Me sentí como si hubiera podido escribir fácilmente diez novelas!

Noches pasé teniendo comidas abundantes entonces beber con los locals y arrastrarme todo el camino a casa. Me enamoré de mi nuevo hogar y nunca quise irme. Era un paraíso más allá de las palabras. Sabía que me estaban dando un regalo raro.

Mi avance rápidamente disminuyó, pero no quería volver al caos estructurado de la Gran Manzana. Fue entonces cuando decidí ofrecer mis servicios como tutor de inglés. Para mi sorpresa, fui inundado con nuevos alumnos, cada uno más ansioso que el último para ganar su camino en mi cama con adulación barata. Normalmente habría aceptado gustosamente sus ofertas de afecto y compañía, pero de alguna manera estar allí me hizo sentir como una persona diferente. Fue como por primera vez en años que tuve la oportunidad de empezar de nuevo, de trazar nuevos límites, de ser visto en mis propios términos como una fuerza a tener en cuenta en lugar de la chica que llamó después de las barras cerradas y lo haría ponchado.

"No esta vez", declaré audazmente una noche después de hacer tiros de grappa con un siciliano de ojos salvajes que parecía haber sido tallado en mármol por un gran escultor. -A partir de aquí te juro que no me entregaré a otro hombre hasta que gane mi respeto.

El trabajo de caminar de Miguel Ángel no me creyó al principio, tomando mi declaración como nada más que la frivolidad sin sentido de una niña americana incapaz de sostener su licor. Cambió su melodía a medida que

pasaba la noche y quedó claro que la verdad estaba en el vino y me refería a cada palabra que había dicho.

En vino veritas. ¡Es intoxicante decirle a los hombres que no!

Rápidamente gané una reputación como imposible de cama, pero sólo parecía empeorar las cosas. Era como la sangre en el agua, conduciendo a los muchachos locales locos de deseo.

Pronto tuve una interminable procesión de pretendientes arrogantes, todos dispuestos a ser el único a presumir que finalmente me habían arrebatado, la chica americana con pelo rubio, grandes tetas y ojos azules.

Les había oído llamarme en las calles, anhelando arder en sus ojos exóticos, sus punzadas rígidas haciendo que la parte delantera de sus pantalones se tenda con una turbación opaca.

Por favor, déjame ser el que gane los celos insoportables de todos mis amigos cachondos, sus ojos silenciosamente rogados. Fue una prisa cada vez.

Sus esfuerzos para ganarme pronto llenaron mi cuenta bancaria a estallar, asegurando que podría permanecer por tanto tiempo como quisiera, pero hizo poco para satisfacer mis apetitos para un hombre fuerte, elegante. A medida que los días pasaban por mi resolución sólo se hizo más profunda, a pesar de la desesperada necesidad que sentía por la satisfacción sexual. A estas alturas me habían dicho en más de una ocasión que yo tenía estándares increíblemente altos en los hombres, pero realmente creía que si esperaba un día conocería a un hombre igualmente inteligente y guapo, un hombre que podría desbloquear mi mente tan rápido como Él podría desenganchar mi sujetador. Todavía tenía deseos ardientes dejado sin llenar, y un hambre oscuro comenzó a tomar control de mí. Yo a menudo fantasía de ser tomada en contra de mi voluntad por un forastero moreno con ojos penetrantes y una lujuria inextinguible, sus ojos ardiendo con una rabia justa y lamentable. Rezé para que no tardara mucho en encontrar al hombre que había estado buscando, el que podía liberarme con una sola mirada.

Y entonces sucedió; Así como pensé que no podía soportar más y estaba a

punto de salir al mercado, yacía de espaldas sobre una mesa, subía mi vestido y tocaba la campana de la cena.

Conocí a Giancarlo.

Él vino como una visita inesperada una tarde, solicitando una lección de idioma. Eché un vistazo a su sonrisa arrogante, a su físico cincelado, a sus lindos ojos almendrados, y supe con absoluta certeza que no era distinto del resto.

Sólo trata de meterse en sus bragas, me dije, sintiendo la anticipación del zumbido que conseguí de despreciar a los amantes ahora.

-Por lo tanto -dije con altivez-, ¿crees que puedes alquilar mi casa como una prostituta?

La sorpresa en su rostro era genuina y de inmediato sentí una punzada de culpa.

"No signorina," contestó apresuradamente, sus ojos se alejaban de los míos. - Si te di esa impresión, lamento más que palabras.

"Yo te creo", le dije, maldiciendo mi impetuosidad. "Venga."

¿Que pasa conmigo? ¿Me he vuelto tan obsesionado con mi nuevo juego que he perdido todos mis modales? Me mordí ligeramente el labio mientras lo acompañaba hacia la zona de asientos con la vista del agua. Todavía estaba tratando de sacudir mi vergüenza inicial.

-Déjame darte algo de beber -dije, haciendo un gesto para que se sentara.

"Por favor," dijo con una sonrisa.

Esperó a que yo me sentara primero, por cortesía, antes de reclinarme en su espacio con la destreza de un gato disimulado. Su naturaleza sugirió que estaba muy en casa, un animal en su elemento que puede permitirse ir despacio porque ya sabe que ha ganado.

Trate de no mirarle a los ojos, me advirtió la diminuta voz. Fue muy tarde. No podía sacudir la memoria de ellos.

Su hipnótico, rompiendo las paredes dentro de mí y hablando directamente a mi ser interior.

¿Cómo lo hacen?

Le serví un vaso de Chianti, sirviéndome uno también. Tostamos y luego derribamos la embriagadora mezcla. Comencé a preguntarle sobre sus intenciones.

"Son muy honorables", me aseguró. "Sólo quiero aprender tu lengua hermosa, che bella lingua!"

"Suenas como si hablabas muy bien", me reí, derramándonos a ambos una copa fresca. Había algo en él que parecía tan familiar, pero estaba seguro de que nunca nos habíamos conocido.

¿Es este Déjà vu o algo fuera de mis sueños?

Inclinó su cabeza hacia mí, con una mirada sabia en su rostro sonriente, sus ojos traicionando la sutil verdad de nuestro encuentro de la tarde. Tenía la sonrisa de un niño, un favorito de las madres, después de haber sido atrapado con la mano en el tarro de galletas. Fue una mirada que dijo que sabía que había sido capturado, pero no importaba porque también sabía que no iba a castigarlo por su transgresión.

-Cogí algunos en mis viajes -dijo levantando las cejas mientras hablaba-. - Digamos que soy un aprendiz rápido.

¡Eso es! Mi mente gritó. ¡Ese es el aspecto!

Lo supe en el momento en que empezó a inclinar la cabeza, que estaba llegando. Todas mis inhibiciones comenzaron a desmoronarse con una sola mirada. Tenía que ser él. Era hora de atraerlo y dejarlo mendigar y roto o ser devorado en el proceso.

"Me gusta eso", le dije, desabotonando mi blusa mientras cerraba los ojos con él. "Todavía estoy buscando a alguien digno de entregarme completamente. Merezco nada menos que lo mejor, ¿no crees?"

Sus ojos estaban mortalmente quietos mientras sostenía sin esfuerzo mi mirada. Un estremecimiento de excitación me atravesó su actitud dominante. ¿Podría ser él el que había estado esperando? Yo rezaba para que lo fuera. No sabía cuánto tiempo más aguantaría.

Nunca has pasado tanto tiempo sin sentir el toque de un hombre, me recordé. ¿Quién sabe qué tipo de fantasías oscuras te alcanzarán si dejas pasar esta oportunidad? ¿Qué estás intentando probar de todos modos?

-Supongo que ya no hablamos de mi inglés, Dulce.

"Sólo una mente superior, junto con un cuerpo como el tuyo, puede llevarme al talón", le contesté. "Eso parece justo, si vas a tratar de tomar a la Reina, será mejor que seas un maestro en el arte del amor y la guerra".

Asentí con la cabeza hacia el tablero de ajedrez vacío entre nosotros.

-¿Entonces es un juego de ajedrez?

Sonreí y solté otro botón, dejando más de mis pechos pendientes libres. Una indirecta de mi aureole alcanzó también.

-Mejor que gato y ratón -dije con la voz más sorda que pude manejar-.

¿Qué estaba pensando? Era como si hubiera salido de una de mis fantasías más húmedas y volviera a la vida ante mis ojos incrédulos. No pude detenerme, el deseo oscuro brotando de la parte más profunda de mí. Sentí un lado de mí que nunca había sabido antes; Cruel, provocativo e insaciable.

-Piense a E cuatro -respondió, mientras la luz bailaba en sus ojos-.

"Pegar a E cinco", respondí, jugando. Tuve la sensación de que iba a ser codicioso y ir a por la yugular.

"Reina a H cinco", dijo con un tono confiado, arqueando su ceja de nuevo.

Era una apertura clásica de ajedrez, una que garantizaba la victoria en sólo cuatro movimientos si tu oponente no estaba familiarizado con ella.

¿Realmente pensó que yo era lo suficientemente ingenuo como para caer en un truco tan aficionado?

La sangre palpitaba en mis mejillas mientras la ira me consumía ante su arrogancia calva pero luego me guiñó un ojo.

Sabe que conozco la obra que está ejecutando, me di cuenta en estado de shock.

Mi corazón se agitó en mi pecho y sentí mi aliento acelerarse.

¡No le importa! Me está demostrando que es fuerte, inteligente y por encima de todo en control. Está demostrando que es el hombre que he estado esperando todo este tiempo.

Sentí las primeras gotas de humedad que se formaban en mis bragas cuando el pensamiento de él ganando me titilló.

"Caballero a C seis", disparé hacia atrás, sonriéndole.

"Obispo a C cuatro," él rió, coyly que continúa su ardid soplado. Lo habían descubierto, pero ya sabía la respuesta. Era como si estuviera esperando que lo descubriéramos todo el tiempo, como si fuéramos viejos amantes de una vida pasada y esperaba pacientemente que recordara.

-Supongo que me he quedado sin movimientos inteligentes, ¿verdad?

"Sigue siendo tu juego", respondió sabiamente. -Supongo que si quisieras cambiar las reglas en cualquier momento que quisieras.

"Y tu siguiente movimiento todavía me atraparía," susurré, escabulléndome del sofá y gateando entre sus piernas. -¿Si te mudaste a F siete o no?

"Uno siempre debe tener en cuenta a la reina", dijo, mirándome a los ojos. Alcancé y desabroché sus pantalones vaqueros, su polla saltando a la vida.

-Preferiría tener cuidado con su obispo -dije, entregándolo en mis manos. Se apartó de los vaqueros y se levantó la camisa por encima de la cabeza. Estaba totalmente desnudo ahora, un espectáculo impresionante de músculo y sedosa piel marrón.

Me arrodillé delante de él, agachándome bajo su masculinidad tumescente y dejándola descansar en mi rostro mientras tomaba el olor almizclado de sus pubes y sus pesadas bolas en forma de ciruela. Experimenté la parte inferior salada de su saco afeitado, luego trace una línea hacia arriba y hacia la punta, aplastándome mientras yo iba hasta que casi todo su miembro de la saliva pulida estaba ahora acostado sobre mi lengua rosada y rizada. Nunca había atendido a un hombre con prepucio antes y no estaba seguro de lo que se sentiría como tener la piel extra en mi boca.

Mientras cerraba mis labios alrededor de él, chupándolo, sentí que la cabeza de mármol de su magnífica polla empujaba todo el camino. Estaba entusiasmado con la máxima rigidez, y yo podía decir que estaba luchando para recuperar el control y no descargar en mi boca.

Un dulce dulce salado de cum cubrió mi lengua y yo la giré alrededor de su punta encapuchada saboreando el sabor de él.

Podía oír su respiración volverse harapienta. Podía oírlo curvarse y abrir los dedos de los pies en la alfombra. Podía escuchar la sangre tarareando en su miembro duro, vibrando en mi lengua.

Abriendo la boca lo más ancha que pudiera y, empujando mi lengua a lo largo de su parte inferior, lo llevé tan lejos dentro y abajo de mi garganta como pude manejar sin amordazar.

Tragué una y otra vez, conteniendo la respiración. Mis manos se deslizaron alrededor de sus curvadas y musculosas mejillas y lo empujaron hacia mi rostro, su grueso y peludo cabello púbico me hizo cosquillas en la nariz.

Él involuntariamente empujó sus caderas unas cuantas veces, rizando sus dedos en mi cabello y sosteniendo mi cabeza firme mientras usaba mi boca para su placer. Podía sentir mi coño comenzar a perder el jugo caliente mientras que me abandoné a él. ¡El acto de sumisión era el último giro encendido!

Gruñó ruidosamente y murmuró algo rápido y bajo en italiano. Me estaba quedando sin aliento, pero no quería dejar que su glande magnífico ir. Mi cuerpo gritó ante el delicioso dilema del placer crudo versus el oxígeno. Su pene parecía endurecerse. Palpitaba varias veces seguidas. Lentamente retrocedí e incliné la cabeza para mirarlo. Nuestros ojos se pusieron en contacto cuando su pene llegó al borde de mi lengua y empecé a jadear y chupar como una perra en celo. Sus ojos eran como miel derretida ardiendo con un deseo desenfrenado. La mirada en su rostro le sugería que estaba en los apretones de nada menos que una experiencia religiosa.

-Profesora -susurró. "He sido paciente hace mucho tiempo. No sé cuánto más puedo esperar.

Tiré de su polla de nuevo en mi boca mientras hablaba, enmascarando mi sonrisa con el ancho de su sexo. Un sentimiento de orgullo se ruborizó a través de mí y un caliente, tomate rubor rojo quemó en mis mejillas.

"Eres muy fuerte," jadeé, sacándolo sólo el tiempo suficiente para hablar. Espero que tengas más de una sesión en ti.

-Tienes mi palabra de Dulce -le arrulló, volviendo a tomar los lados de mi cabeza-.

Me puse a trabajar, llevándolo tan lejos en mi boca como pude entonces chupar y saborear mientras él retrocedía. Corrí mis manos hacia arriba y encima de su abdomen cincelado y el pecho mientras empalaba mi cara en su miembro rígido. Caímos en un ritmo de empuje y chupar, mi boca hambrienta ordeñándolo mientras gimió en placer erótico puro.

Pronto sentí su cuerpo cada vez más tenso y rígido. Empezó a jadear y gemir y maldecir en italiano. ¡Fue la cosa más sexy que he escuchado en mi vida!

Podía sentir las gotas de dulce néctar corriendo libremente desde mis labios inferiores por el interior tembloroso de mis temblorosos muslos cremosos. Su cuerpo se apoderó, su aliento quedó atrapado en su garganta, y se congeló. Su polla se agitaba violentamente como una bestia viva con una mente propia. Lo oí gritar y me incliné instintivamente hacia delante, tragándolo hasta mi garganta lo más que pude y acariciando sus bolas. Sentí que el primer chorro de eyaculación perlada golpeaba la parte posterior de mi lengua y mi garganta cuando lo empujé hasta el fondo. Me contuve el aliento y tragué una y otra vez. La habitación estaba llena de sus alegres gritos de placer, como la risa de los ángeles. Duró lo que se sentía como horas, cada erupción una pequeña epifanía que desencadenaba otra y otra. Me mareé mientras bebía su dulce ambrosía en mi ser.

Retrocedí jadeando, su larga polla arrastrándome de las profundidades de mi garganta, todavía temblando y escupiendo. Me lamió la punta como un gatito en un tazón de crema y leche fresca tiro en mi boca jadeante, babeando hacia fuera y sobre la alfombra. ¡Nunca me he sentido tan débil de deseo en mi vida!

"Dime", susurró, tomando mi rostro firmemente por la mandíbula y tirando de mí hasta un áspero, sudoroso beso. "¿Conquisté la americana atractiva? ¿O me conquistó?"

"Jaque mate," susurré, besándolo de nuevo y tirando de él encima de mí.

Hicimos apasionadamente, tomando nuestro tiempo para despertarlo de nuevo. Me arrancó la ropa, me arrancó la blusa en el proceso pero no me importó menos. Pronto su lengua en mi boca creció buscando, sondando, y necesitado con hambre. Envolví mis piernas alrededor de su cintura, sintiendo su renovada dureza presionando dolorosamente contra mi estómago. Quería sentirme un poco más en control, así que lo rodé y me subí por encima de su perfecta imagen de cuerpo italiano.

Alcanzando con una mano temblorosa entre sus piernas lo agarré. Me levanté más despacio y empecé a frotar su grasa punta de hongo en mis labios húmedos. Picos de placer me atravesaron mientras mis delicados labios cantaban en felicidad. El impulso animal crudo de llevarlo a lo más profundo

de mí me abrumó cuando colocó su vara turgente en mi canal resbaladizo y me bajé lentamente sobre él. A pesar de su enorme tamaño se deslizó hasta que estaba tan profundo dentro de mí que no podía moverse.

Esta es la mayor polla que he tenido en mi, mi mente gritó en el placer, el amor de la sensación de mis labios entreabiertos y caja de overstuffed. Un diminuto espasmo de placer me atravesó mientras me frotaba mi clítoris hinchado.

¡Esto es increíble!

Me balanceé hacia adelante y hacia atrás, disfrutando de la sensación de estar tan increíblemente abierta, mientras que las ráfagas de néctar femenino caliente cubrieron su punción rígida y bolas. El primer orgasmo vino sin advertencia, enviando escalofríos de placer irradiando desde mi núcleo a través de todas las fibras de mi ser. Podía sentir su pica dura de la roca que temblaba con anticipación mientras que mis músculos internos apretados contrajeron y lo exprimieron más adentro.

¡Nunca me he sentido tan poderosa y viva! ¡Esto es el cielo!

Le puse las dos manos en el pecho y lentamente me levanté por su inquebrantable longitud hasta que pude sentir la punta de él coqueteando en el borde de mi flor entreabierta. Volví a cabalgar, empujando mis caderas hacia él y llevándolo aún más profundo. Él jadeó y empezó a maldecir en italiano otra vez, llevándome por ambos lados de las caderas. Sentí una nueva confianza cuando empecé a subir y bajar en su enorme polla, aumentando mi velocidad a medida que iba. Podía sentir una sensación de hormigueo caliente ondulando a través de mí con cada empuje. La mirada en mi nueva cara de los estudiantes era éxtasis absoluto.

Se sentó y me abrazó, besándome los senos. Las corrientes eléctricas dispararon a mi palpitante clítoris mientras chupaba y mordía mis pezones duros. Él estaba trabajando sus caderas en la mía al unísono, moliendo en mí febrilmente. No estaba dispuesto a dejarlo ir Yo emparejaba su pasión, bajando hasta que no podía llevarlo más lejos dentro de mí.

Me puso en el costado, sin quitarle la polla ni frenar, y luego de rodillas sobre mi espalda. Me arqueé y me empujé hacia arriba, su miembro pulido trabajando como un pistón ajustado disparando en el motor de un coche deportivo exótico. Trabajó sus manos sobre mis pechos, pellizcando y jugando con ellos, todo el tiempo manteniendo el ritmo con mis giros.

"Dios mío eres un diablo sexy", ronroneó, recuperando el control de mí y envolviendo sus largos dedos alrededor de mi garganta. Me sentía bien someterse a él, entregarme plenamente a sus deseos. Lo sentí apretar suavemente, restringiendo el flujo de oxígeno a mi cerebro y haciéndome un poco mareado. Todavía podía respirar, pero su posición dominante sobre mí parecía enviar emociones a través de mí, aumentando cada sensación como bombeado dentro y fuera con renovado vigor.

Sus manos se soltaron y me tragué profundas respiraciones de aire. Mi cuerpo hormigueó otra vez y volví una vez más, ondas interminables de placer indescriptible chocando sobre mí una y otra vez.

"¡No te detengas!", Supliqué en un susurro ronco.

Él estaba de nuevo, tirando de mí sobre mis rodillas, mi cabeza mirando hacia fuera de él. Se metió las bolas en la hendidura de mi hendidura, sosteniéndome fuertemente por los brazos. Su pasión era abrumadora mientras conducía su hierro aterciopelado rápidamente hacia adentro y hacia fuera. Podía sentir la cabeza de su polla empujando contra mi cuello uterino con cada golpe frenético. Sus grandes bolas se abofetearon en mi clítoris cada vez que me llenaba, conduciéndome absolutamente salvaje. Cada parte de mí parecía estar llena de él. Me lamí los labios y saboreé su dulce crema que aún persistía en mi boca.

Me perforó profundamente y con fuerza, soltando mis brazos y dejando que sus delgados dedos cavaran en las suaves y flexibles curvas de mi culo entonado. Suavemente al principio y luego con más fuerza me dio una palmada con una mano plana y abierta, dejando una sensación de escozor que me dejó aullando como una prostituta descarada. Al mismo tiempo deslizó su cum pulgar recubierto profundamente en mi pucker expuesto, despertando un nuevo fuego en el núcleo de mí. Me encantó la sensación de ser totalmente

utilizado por él de una manera sólo horas antes de que nunca podría haber imaginado! ¡Era surrealista!

Me ha transformado, pensé, moviéndome hacia atrás y empalándome en él. ¡Nunca quiero que este sentimiento termine!

¡Sabía que estaba cerca ahora y no podía esperar a sentirlo liberar de nuevo! Concentrándome lo más fuerte que pude, deseé que las paredes estiradas de mi coño temblorcedor lo agarraran y lo torciera mientras trabajaba dentro y fuera de mí. Al instante dejó escapar un jadeo. Sus golpes en mí se hicieron más urgentes y furtivos.

Los fuertes gritos de nuestra amor salvaje haciendo wafted alrededor de nosotros como una hermosa sinfonía. Las ventanas dejan entrar una deliciosa brisa que bailaba a través de nuestra sudorosa piel. Después de la apasionada sesión que habíamos compartido Giancarlo no tendría que presumir a sus amigos de ser el que finalmente me acostó - toda la ciudad ya sabría! La idea de ser su puta americana sucia envió una nueva oleada de jugo que brotaba de mí mientras volvía otra vez, gritando en la bienaventuranza celestial. El mundo entero parecía girar mientras caía hacia delante temblando de cócteles de felicidad.

Giancarlo eligió ese momento para desencadenar un torrente de crema caliente. Los chorros blancos del jizz nacarado llovieron abajo de mí. Cada ducha envió escalofríos de satisfacción por mi cuerpo vencido y flaco. Gritaba en voz alta con cada eyaculación, con los ojos cerrados, una mirada de dolor cruzando la cara cada vez que su polla sacudía otra fuente.

Se derrumbó sobre mí, sus labios buscando los míos y cubriéndolos con besos apasionados. Lo atraje hacia mí, sintiéndome más completo y completo de lo que nunca había tenido en mi vida. Me deleitaba en el olor de nuestra sesión de sexo caliente mientras se movía hacia mí. El aire era cálido del sol de la tarde y en la distancia podía oír los sonidos de la ciudad mientras me alejaba a un sueño profundo y contenido en la protección de sus fuertes brazos.

SOBRE EL AUTOR

Jacinda Minx ha viajado por todo el mundo por negocios y placer. Ha trabajado para una importante editorial en la Gran Manzana y sobrevivió a la escritura independiente durante más de una década. Sólo recientemente decidió dedicar sus atenciones a su pasión más profunda: las artes eróticas.

Actualmente vive con su amante poliamorosa en San Francisco, donde continúa explorando su sexualidad con la esperanza de compartirla con el mundo.

Puedes contactarla por correo electrónico a racyjacie@hotmail.com y seguirla en Twitter [@racyjacie](https://twitter.com/racyjacie).